

## PRIMER EXILIO Y VIAJES DE CONCEPCIÓN LOMBARDO DE MIRAMÓN

Diana Asela FRANCO BECERRA\*

El viaje en la juventud es parte de la educación, en el adulto, parte de la experiencia.

Francis BACON

A Ricardo Orozco, por mostrarme que el conocimiento no tiene fronteras.

SUMARIO: I. *Nota introductoria*. II. *Género: memoria y literatura de viajes*. III. *Primer exilio y viajes de Concepción Lombardo de Miramón*. IV. *Conclusión*. V. *Bibliografía*.

### I. NOTA INTRODUCTORIA

Una línea de investigación que me cautivó durante la universidad fue la *literatura de viajes*, particularmente la que trata de viajeros extranjeros en México. No recuerdo el momento exacto en el que me pregunté ¿qué textos habrá de mexicanos en el extranjero?, enseguida recordé el texto de Concha Lombardo. Pues bien, la presente ponencia tiene por objetivo indagar la faceta de viajera que mostró Concepción Lombardo de Miramón en su primer exilio, a partir de sus *Memorias*, por medio del itinerario tácito de la obra.

#### *Autora y obra*

Nació en la ciudad de México un 8 de noviembre de 1835. Fue la quinta hija de sus padres, Francisco María Lombardo y Germana Gil de Partearro-

---

\* Facultad de Estudios Superiores-Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México.

llo; ellos le brindaron una educación muy estricta debido al comportamiento en su niñez; por ello, la metieron a un colegio de monjas, lugar donde aprendió a tejer, bordar, catecismo y todos aquellos menesteres ligados a la educación de una señorita de bien, para la época. Tuvo numerosos hermanos, de los cuales Merced Lombardo fue uno de sus motivos de viaje; pero eso lo veremos más adelante. Se casó con Miguel Miramón, su gran amor, y por quien pasaría muchas penas.

## II. GÉNERO: MEMORIA Y LITERATURA DE VIAJES

Concepción, también conocida como Concha Lombardo de Miramón, tuvo muchas facetas a lo largo de su vida: mujer, hermana, esposa, madre, primera dama. Desde estas perspectivas, narró sus *Memorias*.<sup>1</sup> A decir de Patricia Montoya<sup>2</sup> “[...] el cultivo de las autobiografías, memorias o confesiones, [son] escritas, generalmente con una idea apologética o de auto justificación. [...] desde un lugar social [...] [y tanto] La biografía, como la historia, [son] una representación de la realidad”.<sup>3</sup> Siguiendo a Montoya, aplicando su idea al texto de Lombardo de Miramón, las memorias tienen un carácter autobiográfico, se componen desde la perspectiva de la madurez de una vida ya hecha; en este caso, a su vez, “[...] los sucesos narrados proporcionan alguna singularidad o han tenido cierta repercusión o incidencia en la colectividad [...]”.<sup>4</sup> Por tanto, la obra de Concha Lombardo tiene no sólo el propósito de contar su vida, sino también narrar los hechos relevantes del contexto histórico que le tocó vivir; y en su papel de esposa, explicar y justificar las acciones de su marido.

Podemos entrever que las *Memorias de Concepción Lombardo* están íntimamente ligadas con los acontecimientos de la gran década nacional, como llamó Miguel Galindo y Galindo al periodo de 1857 a 1867. Pues bien, dentro de este relato, considero que entre las muchas formas que se puede abordar, para el día de hoy elegí mostrar esta obra desde la literatura de viajes. Entendida como un “[...] producto de la experiencia de un individuo que realizó un desplazamiento, en términos generales, fuera de lo común a su cotidianidad”. A estos textos se les considera un género híbrido [porque

---

<sup>1</sup> Lombardo de Miramón, Concepción, *Memorias*, 3a. ed., México, Porrúa, 2011, 1008 pp.

<sup>2</sup> Montoya Rivero Patricia, “Reflexiones en torno a la biografía y auto biografía”, en Ordóñez, Manuel (coord.), *Introducción al análisis historiográfico*, México, FES Acatlán, UNAM, 2010, pp. 195-213.

<sup>3</sup> *Idem*.

<sup>4</sup> *Idem*.

abarcan varios géneros literarios]. Marina Martínez Andrade, en su tesis de doctorado, menciona que “[...] exceden las fronteras de un género convencional”; a esta idea añadiría a lo mencionado por Margarita Pierini “[...] se le puede acusar de ser un *género híbrido*, peligrosamente vecino —a veces indiferenciado— de otros géneros: memorias, diarios, crónicas. Otros enfoques, en cambio, pondrán el acento en la riqueza de este género *polifacético*”.<sup>5</sup>

Considero que hay una relación constante entre el género memorístico y la literatura de viajes; ambos son géneros híbridos que comprenden diversas formas narrativas. Las memorias pueden contar un viaje, y el viaje suele ser un recuerdo de una experiencia vivida. Ambos tienen una fuerte carga de subjetividad, dependiendo del lugar de enunciación del autor; por ello es necesario recurrir al análisis historiográfico para comprender las obras. De ahí la importancia de mencionar quién es el autor y la intención de la obra.

### III. PRIMER EXILIO Y VIAJES DE CONCEPCIÓN LOMBARDO DE MIRAMÓN

La obra está compuesta por once capítulos; los que abordé para la presente ponencia es el VII, titulado *Mi primer viaje Europa*.

Si bien no se trata de un libro de viajes como los de sus contemporáneos europeos que visitaron México en dicho periodo, concepción dejó entrever en su texto el impacto y la importancia de los viajes que realizó. Por cuestiones de tiempo no hablaré detalladamente de cada uno de ellos, pero los enunciaré. Por otro lado, cabe añadir que si bien se trata de un exilio por cuestiones políticas, como lo explicaré en el siguiente apartado, hubo lugares donde más que exiliada pareció turista, entendiéndolo esta palabra por su raíz inglesa *turn* o vuelta, ejercido como acción se entendería como dar la vuelta, o en el caso de un viaje, ir de paseo. Es probable que, por ejemplo, en el viaje a Italia hubiera un contexto político de la visita; ella ve este viaje más como ir a conocer el lugar en calidad de turista.

Creo que sin un *motivo de viaje* no hay necesidad salir de casa. Distintas razones tuvo la familia Miramón para viajar, como lo veremos a continuación. La permanencia de la familia Miramón en México era peligrosa. Tras la derrota de los conservadores en la Guerra de Reforma, Miramón, el 30

---

<sup>5</sup> Martínez Andrade Marina, *De orden Suprema. La literatura de viajes de Guillermo Prieto*, México, tesis para obtener el grado de doctora en humanidades Línea: teoría literaria, UAM, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2006, p. 45; Pierini Margarita, *Viajar para (des)conocer Isidore Löwenstern en el México de 1838*, México, UAM, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1990, p. 18.

de enero de 1861, salió de Veracruz, en calidad de exiliado político a La Habana, Cuba. Concepción, que se encontraba en la ciudad de México, anotó en sus memorias

La noticia de que mi esposo había salido del país,<sup>6</sup> [...] causó entre los juaristas una cierta efervescencia viendo perdida su presa; por tal motivo, solían pasar algunos grupos de exaltados por la calle de Choconautla,<sup>7</sup> a horas avanzadas de la noche gritando muera a mi esposo, y supe con gran pena, que el hijo de una amiga mía, había propuesto en una reunión de juaristas que me tomaran a mí y a mis hijos [como] rehenes, para hacer volver a mi esposo. Los caminos no estaban seguros, la mayor parte de las fuerzas constitucionalistas, así como sus guerrillas estaban en la capital y sus contornos, y un encuentro con los asesinos Carbajal, Rojas o Pueblita, hubieran sido funestos. ¿Qué hacer?, ¿a quién recurrir para que me librase de tanto peligro?<sup>8</sup>

Tal era la motivación de Concepción para salir de México con sus hijos y alcanzar a su esposo en Cuba. Una vez que se reencontró con marido decidieron partir de la isla por el peligro del vómito negro. Su siguiente destino fue Estados Unidos, lugar donde “[...] Poco o nada visitamos, y sólo pudimos constar que aquel puerto era una ciudad exclusivamente comercial y que las bellas artes no existían allí”.<sup>9</sup> Sin embargo, fueron testigos del ferviente nacionalismo mostrado por los lugareños, debido a que el 11 de abril, tras el ataque al Fuerte de Sutter en el marco de la guerra civil estadounidense, la sociedad estaba inquieta, Concepción observó “En los caballos, en los coches y hasta en los sombreros de las señoras flotaban pequeñas banderas con las estrellas del Norte y no se oía de otra cosa que de fusiles, de cañones y de guerra [...]”.<sup>10</sup>

El 13 de abril parten rumbo a Havre, Francia, lugar al que arribaron el 24 del mismo mes. Sin contar nada más sobre este viaje, llegan el 26 a

---

<sup>6</sup> Recibió la siguiente carta que le informaba sobre la salida de Miramón: “Veracruz, enero 31 de 1861.

Muy señora mía:

El general salió ayer de este puerto en el barco español *el Velasco*. Al partir me encargó diese a usted este aviso y le dijese que la espera en La Habana.

Rugo a usted me dé oportuno aviso de su llegada a Veracruz para ocuparme de su embarque; diríjame usted su carta a la casa de os señores Villa y Cosío de esta ciudad.

Soy de usted atento S. Q. S. P. B.

H. Ángel”.

<sup>7</sup> Hoy es la calle de República de Colombia en la Ciudad de México.

<sup>8</sup> Lombardo de Miramón, Concepción, *Memorias*, 3a. ed., México, Porrúa, 2011, p. 314.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 322.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 332.

la capital francesa, Concepción, emocionada, exclamó “¡París! ¡París!, mi sueño dorado de hacía tanto tiempo, estaba yo allí, y podía admirar aquella capital llena de maravillas y de encantos, de las cuales había oído hablar”.<sup>11</sup> En dicha ciudad, en calidad de turistas, visitaron el bosque de Boulogne, al arco del triunfo, los Campos Elíseos, la Plaza de la Concordia, la Isla de la Ciudad; iglesias como Nuestra Señora de París, La Magdalena; la cárcel de María Antonieta la Conciergerie; el museo del Louvre; el cementerio de Pere Lachaise; el Palacio de Versalles... entre otros sitios. También menciona diversos pasajes de la historia de aquel lugar.

En esta estancia, cabe añadir que pocas familias mexicanas que radicaban en París hablaron con la familia Miramón. Concepción argumentó que era por no quedar mal con el gobierno de Juárez. Sin embargo, hubo una familia que sí se acercó a ellos: los Almonte. Es en ese viaje donde hace si no amistad, sí una relación cordial con Dolores Quesada de Almonte, persona con la que tuvo encuentros y desencuentros.

El gusto de estar en París le duró dos meses a Concepción; al cabo de ese tiempo la salud de la autora se vio notablemente desmejorada. Por las noches despertaba angustiada; por ello, su esposo le preguntaba que qué le pasaba. Ella respondía que lloraba por la alameda de México y por la incertidumbre de no saber cuándo volvería a su país. Miramón, para calmarla, le respondía “[...] duérmete y no pienses esas tonterías, ¿no ves que estamos en París y que ahora no hay peligro de guerra ni de que me maten?”.<sup>12</sup> Por tales causas terminaron llamando al doctor Giurdanes

[...] que había estado varios años en México y que conocía perfectamente el idioma español. Este Dr. declaró a mi esposo que mi enfermedad era la nostalgia y que el único remedio era el que dejase de criar a mi hija, y saliera por algún tiempo de Francia [...]. Jamás pensé que mi amor a México fuese tan intenso, y que ya libre de las angustias que mi corazón había sufrido durante dos años, la ausencia de mi patria me causaría tanto dolor.<sup>13</sup>

Este fue el motivo del siguiente viaje: Italia. También en calidad de turistas, y sin niños, ya que los habían encargado a unas amigas, salió la pareja a su nuevo *tour* el 24 de mayo, llegando a Marsella, y arribando a Civitavecchia el 26 de junio de 1861. Añadiré que de este *tour*, al igual que en París, visitaron lugares icónicos de Roma; conocieron personajes sobresalientes, que se vieron relacionados con el engranaje del mecanismo político que de-

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 323.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 332.

<sup>13</sup> *Idem*.

rivó en el Segundo Imperio mexicano. En este viaje tuvieron una audiencia con Pío IX, quien condecoró a Miguel Miramón con la Gran Cruz de Pío IX por la defensa que hizo de la Iglesia mexicana.

Las mencionadas Civitavecchia y Roma no fueron las únicas ciudades visitadas; también lo fueron Nápoles, Sorrento, la isla de Capri, Pisa, Padua, Venecia, Milán, Génova y Turín; de cada una, Concepción menciona breves pasajes de su historia.

En Turín los esperaba una copiosa correspondencia de México por la cual se enteraron de la situación del país: Márquez, quien “comería continuas arbitrariedades y su crueldad no tenía límites”, hizo fusilar a don Melchor Ocampo, lo cual “dio ocasión a los liberales para ejecutar villanas venganzas fusilando inocentes víctimas”. El general Santos Degollado, queriendo vengar la muerte de Ocampo, buscó a Márquez para abatirlo, pero pereció en la refriega. Leandro Valle cayó prisionero ante la derrota contra Márquez en el Monte de las Cruces el 15 de julio [sic]. En medio de esos tristes sucesos (como los calificó la autora) el 17 de julio de 1861 se decretó la Ley de Suspensión de Pagos de la Deuda con las Naciones Extranjeras. Concepción, este panorama lo denominó como el complemento de “la triste situación en que se encontraba México”.<sup>14</sup>

De vuelta en Francia, vía Lyon, los esperaron dos grandes sorpresas; la primera, por iniciativa de Juan Nepomuceno Almonte, quien junto a Gutiérrez de Estrada y José Hidalgo ya elucubraban el advenimiento de un príncipe imperial que gobernara México; fueron invitados a una recepción ofrecida por la emperatriz Eugenia en las Tullerías. Fue esa invitación el inicio de la vida social que tuvieron en ese viaje a París.

La segunda fue que a los pocos días de un baile al que asistieron, Drouyn de Lhuys<sup>15</sup> se presentó en la casa de su amigo don Martínez del Río. Su objetivo fue decirle a Miramón que el conde de Morny<sup>16</sup> quería tener una entrevista con él. Al día siguiente, a las 8 de la noche, los señores Drouyn de Lhuys y el conde Augusto de Morny<sup>17</sup> se presentaron en la casa de Martínez del Río. Su intención era manifestar los deseos de Napoleón III. En palabras de nuestra autora, el conde de Morny fue el “personaje que escogió Napoleón III para ofrecer a mi esposo la triste y deshonrosa misión de ir a nuestro país con el ejército francés”.<sup>18</sup> Miramón, al negarse a esa invitación, que calificó de humillante, quedó mal con el gobierno francés.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 387.

<sup>15</sup> Político francés

<sup>16</sup> Medio hermano de Napoleón II.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 406.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 406.

Ante la incómoda situación, decidieron salir de Francia con destino a España; además de escapar de estos hechos, aprovecharían para visitar a unos familiares y amigos que Concepción tenía allí. Hay una discrepancia en las fechas que menciona nuestra autora<sup>19</sup> en cuanto al viaje de Francia vía Burdeos a Madrid. En España, luego de las visitas mencionadas, decidieron partir de nueva cuenta a Francia vía marítima, con la intención de buscar un lugar para el tercer parto de Concepción. Mientras ella aún se recuperaba, Miramón viajó con su amigo, el señor Schercof a Rusia.

Una vez más la familia reunida en París recibió noticias de Mercedes Lombardo, quien recientemente se había casado con Isidro Díaz, y se habían trasladado a Estados Unidos. Los recién casados los invitaron a que los visitaran, y así lo hicieron los Miramón en agosto de 1862, y partieron del puerto de Havre. Una vez establecidos en Nueva York, y ahora sí pudiendo visitar un poco más la ciudad, como el museo Barun;<sup>20</sup> Concepción y Miguel optaron por ir a conocer el río Niágara y sus famosas cascadas. Tal decisión los hizo trasladarse por ferrocarril central vía Boston a la frontera entre Estados Unidos y Canadá. Visitaron Montreal y Quebec; de dichas ciudades, la autora mencionó “[...] Quebec, otra ciudad bastante monótona, donde los pisos de las calles y las casas, son iguales a las de Montreal. Nada extraordinario recuerdo haber visto en Canadá, y la impresión que me causaron esas dos ciudades fue la melancolía que ahí reina”.<sup>21</sup>

A su regreso de este *tour* a Nueva York se encontraron con la noticia de que su cuñado Isidro Díaz y sus niños estaban enfermos por el clima frío que empezaba a hacer. El diagnóstico médico fue que debía trasladarse a una región más cálida; por ello, los Miramón y el cuñado se fueron a Cuba. Por otro parte, Concepción estaba en el sexto mes de su cuarto embarazo; en esta ocasión, quería que su bebé naciera en México, por lo que Cuba era una buena opción con vista al futuro.<sup>22</sup>

Llegaron a la mencionada isla aproximadamente en enero de 1863. En La Habana, tras seis meses de una fuerte tosferina, falleció su hija Carmelita. Este hecho fue muy triste para la familia. Mientras tanto, Isidro recuperaba su salud a pasos agigantados.

---

<sup>19</sup> Por ahora no me detendré a dilucidar en ello.

<sup>20</sup> Famoso circo de la época por presentar en su espectáculo a personajes como: La mujer barbuda, el comodoro Doulot, la familia de alvinos, los hombres mono, etc. “No comprendo que las autoridades de un pueblo que se dice civilizado, permita semejantes espectáculos”, p. 425.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 430.

<sup>22</sup> *Idem*.

#### IV. CONCLUSIÓN

En este primer exilio diecisiete ciudades y seis países fueron visitados por Concepción. Salvaguardar la vida de los integrantes de la familia Miramón fue el principal motivo del gran viaje, que duró de febrero de 1861 a inicios de enero de 1863; el exilio fue su etiqueta. En México, Veracruz fue la puerta de entrada y salida; en el extranjero fue Cuba. Estados Unidos fue la antecámara al mundo civilizado, a pesar de que se encontraba en guerra. Francia, en mayor medida, y secundariamente España, fueron países amigos en donde encontraron lo más cercano a un hogar, con sus respectivos inconvenientes, ya fueran políticos o por intereses personales. Estos países recibieron a la familia en calidad de exiliados políticos. En contraste, Canadá, y sobre todo Italia, conocieron al matrimonio en calidad de turistas, ávidos por conocer los atractivos naturales del primero, e históricos, artísticos y, sobre todo, religiosos, del segundo.

La pareja Miramón estuvo al pendiente de los acontecimientos políticos de México. Hubo otros dos exilios: el primero, disfrazado de misión especial que le encargó Maximiliano a Miramón; el segundo, un destierro que se procuró Concepción tras la muerte de su esposo; pero ésta es otra historia. Gracias por su atención.

#### V. BIBLIOGRAFÍA

- LOMBARDO DE MIRAMÓN, Concepción, *Memorias*, 3a. ed., México, Porrúa, 2011.
- MARTÍNEZ ANDRADE, Marina, *De orden suprema. La literatura de viajes de Guillermo Prieto*, México, tesis para obtener el grado de doctora en humanidades, Línea: teoría literaria, UAM, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2006.
- MONTOYA RIVERO, Patricia, “Reflexiones en torno a la biografía y auto biografía”, en ORDÓÑEZ, Manuel (coord.), *Introducción al análisis historiográfico*, México, FES Acatlán, UNAM, 2010.
- PIERINI, Margarita, *Viajar para (des)conocer Isidore Löwenstern en el México de 1838*, México, UAM, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1990.